

Conoce a Maya González



**Texto por Rebecca Carranza
Ilustrado por Maya González**

Conoce a Maya González

© 2016 Pacific Learning

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, taping or any information storage and retrieval system, without permission in writing from the publisher.

Illustrations and photos © 2016 Maya González

Published in the United States of America by:

Pacific Learning
6262 Katella Avenue
Cypress, CA 90630
www.pacificlearning.com

ISBN: 978-1-61391-576-9
PL-7807SP

Conoce a Maya González



Texto por Rebecca Carranza
Ilustrado por Maya González



Me llamo Maya González. Soy artista y escritora. Podrías decir también que soy ilustradora y autora. ME ENCANTA hacer libros. De hecho creo que crear libros es una de las cosas más fabulosas que podría yo hacer con mi arte y mis cuentos. ¡Tienes un libro en las manos en este momento!

Los libros son una puerta que se abre entre nosotros. ¡Hola!

SAMPLE



Yo crecí en Lancaster, California, en el Desierto Mojave donde habían tardes largas y calurosas. Recuerdo que desde entonces me encantaban el arte y los libros. Algunas cosas han cambiado desde entonces. Otras cosas no han cambiado.



Cuando yo era niña chiquita, mis páginas favoritas de un libro eran las últimas. Las que quedaban en blanco. En ellas yo podía dibujar mi cara chicana, grande y redonda. ¡Uy! No sabía yo a esa edad que uno no se debe dibujar en los libros. Creo que entonces me di cuenta de algo muy importante. Cuando no me vi en los libros, me agregué dibujando. Me di cuenta que yo sí pertenecía.



Todos necesitamos vernos en las páginas de los libros, pero al crecer, yo no encontré libros que tenían personajes como yo. Tampoco encontré libros que sonaban o sentían como yo o como mi familia.

MI familia es mexicana de parte de mi papá y alemana de la mayor parte del lado de mi mamá. La familia de mi papá hablaba inglés y español. La familia de mi mamá hablaba inglés. Todos somos estadounidenses. Tengo un hermano menor y 13 primos hermanos.

¡Yo pienso que cuando vemos caras y oímos historias que se nos parecen y nos captan el sentido, nos hace saber que pertenecemos! Sentimos que estamos en nuestro hogar, que somos parte de la familia. Para mí es muy importante. ¡Todos pertenecemos!

Siempre me gustaba ir a la biblioteca cuando era joven, sobre todo cuando hacía mucho calor. No solamente porque estaba más fresco adentro que afuera, sino porque podía pasar el tiempo entero viendo libros.



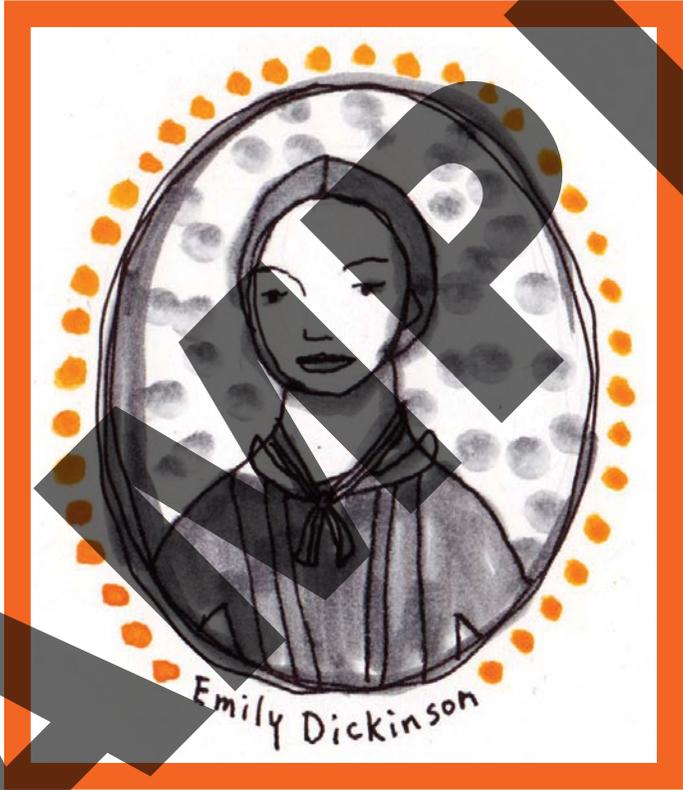
Tantos libros, nunca podía contarlos todos. Yo ya sabía que no debía dibujar mi cara en las páginas blancas al final de los libros, pero me gustaba hacerlo. Visitar la biblioteca me parecía como entrar a la casa de un extranjero cuando yo era chica. Aunque me encantaban muchos libros, nunca veía caras parecidas a la mía ni leí entre sus páginas historias parecidas a la mía.





Tal vez por eso yo empecé a crear un elenco entero de personajes cuando tenía 13 años. Mi personaje favorito se vestía de overoles y se basó en mi papá cuando él era niño. Yo dibujé los mismos personajes una y otra vez hasta que salían exactamente como yo quería. Llegué al punto de poder dibujarlos casi con automaticidad.

Me imaginé que el arte sería mi vida para siempre. Yo quería ser como Michelangelo algún día para hacer pinturas muy grandes con mucho color y movimiento.



Pero justo al punto de crear todos estos grandes personajes, leí un libro que cambió mi manera de pensar acerca de mí misma. Sólo tenía 13 años, pero siempre, SIEMPRE me había considerado artista. EL ARTE me sostenía cuando ninguna otra cosa podía. Yo no siempre tenía palabras, pero SIEMPRE tenía el arte. Yo hice arte durante horas y horas, pero cuando leí un libro de poesía de Emily Dickinson, algo dentro de mí se abrió.



Emily no se veía o sonaba como yo, pero hizo algo que yo encontré increíble. ¡Emily creó pinturas con palabras! Yo decidí dejar de crear arte y dedicarme a la escritura. Y lo hice. Por mucho tiempo escribí poesía y no hice arte. Era una decisión extraña, especialmente a los 13 años. Pero me acuerdo de haber pensado que si seguía con el arte, sería lo único que haría y no aprendería a crear pinturas con mis palabras.



Igual a Emily, escribí poemas la mayor parte. Escribí todo el tiempo, como había hecho mi arte antes. Hice libritos chiquitos escritos a máquina como los de la biblioteca. Me encantaba escribir, pero sentí que algo me faltaba. Casi por accidente, empecé a hacer arte de nuevo. Y como sospechaba, afortunadamente, no he podido parar nunca.



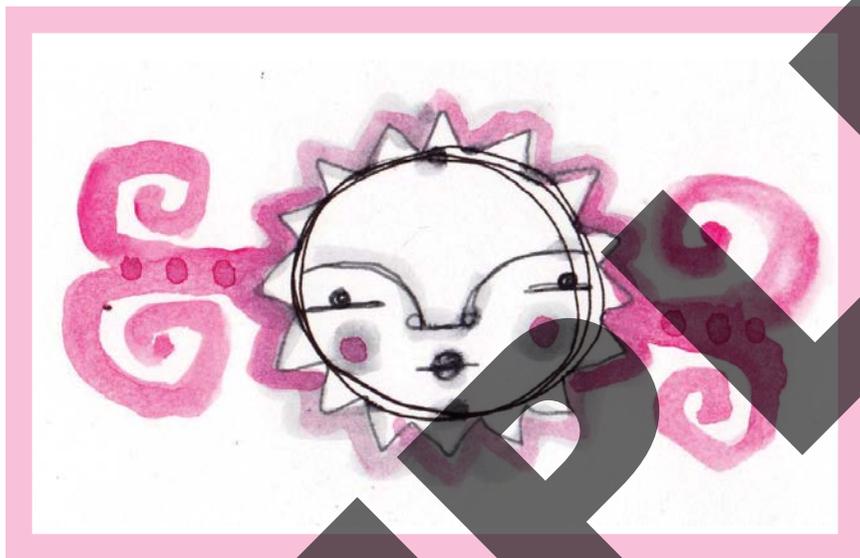
Esta vez cuando hacía arte era diferente que cuando yo estaba chiquita. Aprendí a usar pinturas y pasteles y lapices de carbón, pero también aprendí acerca de las vidas de los artistas Diego Rivera y Frida Kahlo. Aprendí que Diego pintó murales enormes como lo hizo Michelangelo. Pero Diego pintó historias de México, de los Estados Unidos y de nuestros ancestros.

Frida pintó pequeño. Ella es conocida por sus autorretratos. Pintarse a sí misma, de alguna manera, nos pintó a todos. Como yo, Frida era media alemana y media mexicana. Yo nunca había visto arte que se parecía tanto a mí.



Como Frida, yo empecé a pintar autorretratos que incluían nuestra historia, como lo hizo Diego. Me mudé a San Francisco decidida a pintar tiempo completo, ya conociendo cómo se siente ver arte y pintar imágenes de personas como yo. Tuve una exposición pequeña en el distrito la Misión el primer año que viví aquí.

Una mujer que se llama Harriet Rohmer vino a verme a la apertura de la exposición y me invitó a ilustrar un libro juvenil para su prensa, *Children's Book Press*. ¡Me reí un “SÍ” gigante!



Yo había ilustrado 17 libros juveniles y había participado en siete exposiciones antes de, ya sabes, sentí que algo me faltaba. ¡Mi arte necesitaba palabras! Volví a escribir. Y sorpresa de sorpresas, el primer libro que escribí fue uno para niños: *My Colors, My World**. Lo puedes encontrar en la biblioteca.

*Mis colores, mi mundo

Este libro se trata no solamente de los colores, pero también de cómo reconocí la cara mía en el mundo a mi alrededor. Cuando no me encontraba entre las páginas de los libros, me encontraba en la naturaleza ¡Soy la cara color de rosa caliente del sol poniente!



Ahora escribo todas las palabras y pinto todo el arte en las páginas de los libros. Hasta publico mis propios libros. Ya me siento un poco más cómoda en la biblioteca.

Pero la situación todavía necesita cambiar más. Por eso, enseño todo lo que he aprendido acerca de hacer libros.



Supongo que desde que era niña chiquita en el desierto, he tenido la seguridad de saber una cosa importante. Necesitamos vernos entre las páginas de nuestros libros. ¿Y cuándo no? Ya es tiempo para dibujar nuestras propias caras y escribir nuestros propios poemas. ¡Es tiempo para crear nuestros propios libros!



Si quieres compartir con Maya y empezar a hacer tus propios libros, la puedes encontrar en el internet en WRITE NOW! MAKE BOOKS. Aquí <https://www.reflectionpress.com/kids/> o en writenowmakebooks.com.

Nivel de intervención: 38

Nivel de lectura: O

Número de palabras: 1,080

Género: Biografía

Estructura del texto: Narración/Secuencia

Palabras importantes:

alemana

artista

autora

biblioteca

chicana

elenco de personajes

escritora

ilustradora

pasteles

poema

poesía

Nivel de intervención: 38

Nivel de lectura: 0



ISBN: 978-1-61391-576-9

90000



9 781613 915769

PL 7807SP



www.pacificlearning.com